



JORGE BRACHO. *Liberalismo e Independencia en Venezuela*. Valencia-Venezuela, Gobernación Bolivariana de Carabobo-Secretaría de Cultura-Fundación Festivales de Carabobo-Fondo Editorial Carabobo, 2016, pp.196.

Nº 46

GILBERTO QUINTERO LUGO
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, ESCUELA DE HISTORIA
GRUPO DE INVESTIGACIÓN SOBRE HISTORIOGRAFÍA DE VENEZUELA
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS “CARLOS EMILIO MUÑOZ ORÁA”
qgilbertoramn@yahoo.com

En esta obra, su autor, el historiador y profesor universitario Jorge Bracho, examina el proceso de independencia en la América antes española (o Hispanoamérica), aunque centrandó la mirada en el caso particular del territorio hoy denominado *Venezuela*, tomando como trasfondo o perspectiva del análisis el proceso de mundialización cultural y sus inherencias en cuanto a ideas, conceptos, configuraciones, representaciones sociales y culturales, aunque circunscritas a lo interno de lo que él denomina el *sistema mundo moderno*, en el período comprendido entre los inicios u orígenes del *sistema mundo moderno*, a finales del siglo XV, e inicios del siglo XIX, cuando el proceso de emancipación o de ruptura del nexo colonial con la monarquía hispana empezó a correr en firme.

Las categorías de análisis que el autor emplea en su estudio sobre la relación del naciente liberalismo (como doctrina política) con el proceso de independencia de Hispanoamérica (más específicamente de Venezuela) se conforman como argumentos que se ubican fronterizos con la historia de

las mentalidades, la historia conceptual y la filosofía política. El análisis es fundamentalmente de carácter hermenéutico (interpretativo) y no exclusivamente historiográfico, pues la interpretación corre pareja a la descripción y análisis de los acontecimientos que se venían desarrollando en Venezuela, en otras regiones de Hispanoamérica y en una porción de Europa.

En la indagación e interpretación de Bracho se aprecia que la emancipación de Hispanoamérica (incluida Venezuela) de su metrópoli y los esfuerzos iniciales por construir estados-naciones política, social, económica y culturalmente viables se relaciona con un conjunto de conceptos que se juntaron con la estructuración de situaciones socio-políticas concretas y, por ende, la correspondiente representación socio-cultural, que les otorgó un tipo particular de fisonomía, imagen o configuración a tenor del contexto y las situaciones presentes o en desarrollo (pp.9-32). De modo que se trata de una investigación y reflexión que se enmarca en el campo de las representaciones, imaginarios y mentalidades; en este caso específico en el de la mentalidad o imaginario socio-político, o si se prefiere, de la *cultura política*.

El autor relaciona estrechamente los conceptos cuya funcionalidad y concreción examina a lo largo de la obra en comento con situaciones políticas inéditas que se presentaron en la América española luego de 1808, las cuales no necesariamente se presentaron de manera simétrica. Por ejemplo, los conceptos de soberanía, derecho natural, régimen político, ciudadanía, ley, república, federación, constitución, pueblo y revolución, entre otros (pp.45-190), que en realidad ocupa en sustancia la mayor parte del contenido de la obra. En definitiva, ello sería la consecuencia lógica de la expansión –como filosofía política– del naciente *liberalismo* junto con la mundialización cultural que implicó o significó la conformación y primigenia consolidación del *sistema mundo moderno* (pp.33-44).

En el caso particular de Venezuela, el autor resalta el hecho de que la sociedad colonial implantada fue receptora, al menos a nivel de las élites hegemónicas, de ciertos principios nacidos de la Ilustración pero que, con el tiempo, se convirtieron en la semilla y contenido básico de lo que después –a partir del siglo XIX– fue el *liberalismo*, o más precisamente el nuevo imaginario socio-político: el *imaginario de la modernidad*. Y ellos después sirvieron de argumentación filosófica y discursiva para justificar el rechazo y la ruptura tanto con la monarquía francesa (la de José I Bonaparte) como con la de los Borbones españoles en 1811 (pp.116-196)

Como el propósito del autor es resituar el debate en torno a los orígenes liberales del régimen republicano en los momentos iniciales del proceso de independencia de Hispanoamérica, privilegia como fuentes

para su estudio documentos y noticias no privilegiados por la historiografía referida a la independencia hispanoamericana. No se trata de las fuentes originadas por los movimientos y actores que la historiografía tradicional ha privilegiado como protagonistas de la emancipación de la Corona española, sino de aquellas hasta hace poco desdeñadas por los historiadores que se han ocupado del tema tales como las que se consiguen en ediciones de opúsculos, periódicos, semanarios, grafitis y hojas sueltas, entre otras.

En definitiva, a partir de la idea de soberanía y sus inherencias o contingüidades, el autor pretende ofrecer una percepción sistémica de los inicios republicanos en el mundo hispanoamericano: es decir, de la fundación de un Estado-Nación sustentado en la moderna concepción de la soberanía en conexión con algunos principios del liberalismo. En particular con la idea de que el individuo es la medida de todas las cosas y, en consecuencia, el *liberalismo* se enmarca como una expresión de liberación de las restricciones teocráticas, autocráticas y aristocráticas de los individuos; como un rechazo al patrimonialismo y al mercantilismo. Así, el individuo se convertiría en el foco del pensamiento moderno y la posición adquirida terminaría por reemplazar –en el imaginario y la representación social– la posición atribuida por la tradición aristocrática y excluyente del antiguo régimen.